



**Manuel Bretón de los Herreros**

**Marcela, o a cuál de los tres**

Comedia en tres actos

PERSONAJES

MARCELA.  
JULIANA.  
DON TIMOTEO.  
DON MARTÍN.  
DON AMADEO.  
DON AGAPITO.

La escena es en Madrid en una sala de la casa de MARCELA.

Acto I

Escena I

MARCELA. DON TIMOTEO. DON AGAPITO. JULIANA.

(DON TIMOTEO y JULIANA aparecen en el foro disputando; MARCELA y DON AGAPITO más inmediatos al proscenio, sentados, haciendo aquélla una petaca, y éste un cordón.)

DON TIMOTEO; Si no quiero! ¿Hay tal porfía?

Mi habitación es sagrada.

JULIANA; No he de dar una escobada  
donde hay tanta porquería?

DON TIMOTEO; ¿Qué importa? No lo consiento,<sup>5</sup>  
no lo sufro; y si te atreves...

JULIANA Pero...

DON TIMOTEO                    En tus manos alevés  
va a morir mi nacimiento.

A tal ruina, a tal estrago  
ya no hay paciencia que baste.<sup>10</sup>

Ayer rompiste, o quebraste,  
mi Baltasar, mi Rey Mago.

Hoy con los zorros fatales  
me has hecho trozos, añicos  
dos pastores con pellicos,<sup>15</sup>  
o si se quiere, zagales.

JULIANA Pero, señor...

DON AGAPITO                    Lindamente.  
Primoroso va el tejido.

DON TIMOTEO Reniego de tu barrido.

JULIANA (Entre dientes.)

¡Vejestorio impertinente!<sup>20</sup>

DON TIMOTEO; ¿Qué dices de vejestorio?

JULIANA Yo...

DON TIMOTEO                    Mira que si me irrito...  
(Acercándose.)

¿Qué hace usted, don Agapito?

(JULIANA arregla los muebles.)

DON AGAPITO Nada, un cordón de abalorio.

MARCELA Agapito es muy amable.<sup>25</sup>

DON AGAPITO Sabe usted cuál se desvela  
por complacer a Marcela  
mi amistad inalterable.

Prosigo, pues, mi cordón  
mientras ella se ejercita<sup>30</sup>  
en su petaca de pita.

JULIANA (¡Qué enfadoso maricón!)

DON TIMOTEO Según parece, es de moda  
esa labor, o tarea,  
entre las damas, o sea...35[98]

Pero di, ¿no te incomoda  
esa mano de mortero  
en la tuya delicada?

¡Qué moda tan desairada!  
No llega al mes de febrero.40

MARCELA En algo se ha de pasar  
el tiempo.

DON AGAPITO No es usted justo  
en impugnar su buen gusto.

MARCELA Mejor es esto que holgar.

DON AGAPITO Y yo diré en todas partes45  
que es obra muy singular,  
y que la debe premiar  
el Conservatorio de Artes.

MARCELA Alabanza lisonjera,  
digna de un joven tan fino50  
como usted.

DON TIMOTEO ¡Oh! mi vecino  
sabe muy bien la manera,  
el modo y forma de hacer  
a una dama cumplimientos;  
es decir...

MARCELA (Se levanta, y DON AGAPITO también.)  
En sus acentos55

es muy fácil conocer  
su educación esmerada.

DON TIMOTEO ¡Oh! es un joven, un mancebo,  
que puedo decir, me atrevo  
a afirmar..., y nunca errada60  
me salió una profecía,  
me atrevo a pronosticar  
que le harán mucho lugar  
las damas.

MARCELA Su bazaría,  
su trato afable y cortés,65  
su gusto para cantar,  
su destreza en el bordar,  
y la gracia de sus pies  
cuando baila un rigodón,  
son prendas que sin empeño70  
bastan para hacerle dueño  
del más yerto corazón.

DON AGAPITO ¡Señora! ¡Ensalzarme así!...  
Me confunde usted. Ya veo...

MARCELA Como lo digo lo creo.75

DON AGAPITO (Ciega, ciega está por mí.)

MARCELA Su contextura es endeble,

pero...  
DON AGAPITO Sí, soy delicado.  
MARCELA Ya se ve, niño mimado...  
JULIANA(¡Que no conozca este mueble<sup>80</sup>  
que se están mofando de él!)  
MARCELA Mas la gordura, el color...  
son de mal tono. ¡Qué horror!  
No es de elegante doncel  
presumir de pantorrillas<sup>85</sup>  
como un ganapán, un bruto.  
¡Qué bello es un rostro enjuto  
abismado en las patillas!  
Ni sobre cuello macizo  
arman bien los corbatines;<sup>90</sup>  
ni se pintan figurines  
para un mancebo rollizo.  
Rostro sano y carrilludo  
propio es de gente ordinaria.  
¡Qué feo al cantar un aria,<sup>95</sup>  
o lanzando un estornudo!  
¡Qué mal sobre alfombra turca  
quien tiene recios jamones,  
qué mal mueve los talones  
para bailar la mazurca!<sup>100</sup>  
¿Qué vale la corpulencia?  
El hombre alto, mocetón  
parece sauce llorón  
cuando hace una reverencia.  
Aunque escritores morales<sup>105</sup>  
viendo a un hombre encanijado  
clamen: ¡fatal resultado  
de las costumbres actuales!,  
puesto que el hombre no es bueno,  
lo prefiero chiquitín;<sup>110</sup>  
que en pequeño vaso al fin  
no cabe mucho veneno.  
De gigantesca figura  
huye amor como del bu.  
Vamos, valen un Perú<sup>115</sup>  
los hombres en miniatura.  
DON AGAPITO ¡Ah, que es celestial consuelo  
el gustar a tal belleza!  
Tome usted; tanta fineza  
bien merece un caramelo.<sup>120</sup>  
¡Ah! también una pastilla  
menos dulce que esa boca.  
JULIANA(¡Tonto! A risa me provoca.)  
DON AGAPITO Tiene esencia de vainilla.  
(A DON TIMOTEO y JULIANA.)  
Vaya unos caramelitos.<sup>125</sup>

DON TIMOTEO Gracias.  
DON AGAPITO Son pura ambrosía.  
DON TIMOTEO ¿Y de qué confitería?  
DON AGAPITO Calle de Majaderitos(1).  
MARCELA Como usted... es parroquiano,  
le servirán...  
DON AGAPITO De rodillas.130  
Tome usted: de estas pastillas  
gasta la donna soprano.  
DON TIMOTEO ¡Eh! yo os dejo ventilar,  
discutir tan grave asunto.  
Por mi parte he dado punto,135  
y me subo al palomar.  
Allí me hechizo, me encanto,  
y se me pasan las horas  
muertas. ¡Son tan criadoras!...  
Quiero decir, ¡ponen tanto!...140  
Yo no paro, no sosiego  
hasta pasar mi revista.  
Conque abur, hasta la vista,  
hasta después, hasta luego. [99]

Escena II

MARCELA. DON AGAPITO. JULIANA.

DON AGAPITO ¿Vuelve usted a su petaca?145  
MARCELA No. La cabeza me duele.  
DON AGAPITO Jaqueca. Quitarse suele  
con parches de tacamaca.  
¿Se los quiere usted poner?  
Bueno será. En dos instantes150  
iré a casa de Collantes...  
MARCELA ¿Para qué? No es menester.  
En tomando el aire un poco...  
Bajaremos al jardín.  
DON AGAPITO (Ya triunfé de don Martín.155  
Mía es Marcela. ¡Estoy loco!)  
El brazo.

(Se le da MARCELA.)

JULIANA (Ya está tan hueco.)  
DON AGAPITO La sombrilla.  
(La toma de JULIANA.)  
¡Bravo, bravo!  
¿Allons? (Mi ventura alabo.)  
MARCELA (Me divierte este muñeco.)160

### Escena III

JULIANA.

Sola estoy, y esta pereza...  
Vamos, el viento del Sur  
me desalienta. Tenía  
que arreglar el canezú(2)  
de la señorita; pero<sup>165</sup>  
para trabajar en tul  
no estoy ahora. ¿Y qué haré?  
¿Murmurar? El avestruz  
de Juanillo no está en casa,  
Bonifacio es un gandul,<sup>170</sup>  
la cocinera... ¡Ah! Gertrudis,  
que ayer vino de Gallur,  
y ahí en la casa de al lado  
sirve a don Pedro Eguiluz...  
Sí, sí. ¡Qué buena muchacha!<sup>175</sup>  
Y yo no le he dicho aún...  
(Asomada a un balcón.)  
¡Paisana! ¡Gertrudis! ¡Hola!  
Ya viene.

(Se supone que hablan(3) con ella desde otro balcón.)

Tal cual, ¿y tú?  
Me alegro. ¿Sí? Ganas poco.  
Yo cuatro duros y algún<sup>180</sup>  
regalillo, porque mi ama,  
Dios le dé mucha salud,  
es generosa y me quiere;  
así tengo yo un baúl  
que da gozo. Te aseguro<sup>185</sup>  
que mi eterna gratitud...  
Su tío don Timoteo  
es un pedazo de atún,  
cominero, impertinente...  
¡Qué lástima de ataúd!<sup>190</sup>  
Tan plomo para explicarse,  
que cuando dice según,  
si detrás no va el conforme  
no está contento. ¡Jesús!  
Y luego me da una guerra<sup>195</sup>  
con su palomar, con su...  
Vamos, bien dijo quien dijo  
que el servir es mucha cruz.  
Mi ama, como viuda y rica,  
goza de su juventud;<sup>200</sup>

¡oh! pero con juicio, aunque esto  
no es hoy día muy común.  
No le faltan aspirantes;  
pero ella, sea virtud,  
sea orgullo, o lo que fuere,205  
no se ha decidido aún  
por ninguno. Hay un poeta  
que la mira de trasluz,  
suspira, gime, se arroba  
y no pronuncia una Q.210  
Reverso de la medalla  
es un compadre andaluz,  
capitán de artillería,  
que lo mismo es entrar, ¡prum!  
estalló la bomba. Aquella215  
no es boca, no, que es obús.  
El tercero..., ¡y cuál me aburre  
su terca solicitud!...,  
es un fatuo, un botarate,  
post-data de hombre, el non plus220  
del lechuguinismo, enclenque,  
Periquito entre ellas... ¡Puf!  
¡Qué peste! Siempre moneando,  
siempre cantando el Mai piu;  
siempre hablando de piruetas,225  
y del solo y de la pul...  
Hombre que iría al Japón  
por bailar un padedú;  
y siempre con golosinas...  
¡Así está él que no echa luz!230  
Y dale con si el peinado  
ha de llevar marabús,  
y si es color más de moda  
el de hortensia que el azul;  
si el corsé... Mas viene gente.235  
Ya nos veremos. Abur.

#### Escena IV

JULIANA. DON AMADEO.

DON AMADEO Julianita, Dios te guarde.

JULIANA ¡Oh, señor don Amadeo!

DON AMADEO ¿Y tu ama?

JULIANA Salió a paseo.

DON AMADEO ¡Que siempre venga yo tarde!240[100]

JULIANA Ahí está don Timoteo.

DON AMADEO Mi corazón sólo anhela  
ver a la hermosa Marcela;

y no viéndola mi amor,  
ese prosaico señor<sup>245</sup>  
me cansa, no me consuela.  
JULIANA Puede que lejos no esté.  
DON AMADEO ¿Quién?  
JULIANA Mi ama.  
DON AMADEO Dímelo. Iré...  
JULIANA En cuatro saltos...  
DON AMADEO Al fin  
¿no me dirás dónde fue?<sup>250</sup>  
Habla.  
JULIANA Ha bajado al jardín.  
DON AMADEO ¿Al jardín? Tú, según creo,  
te burlas de un afligido.  
¿No dijiste...?  
JULIANA Que a paseo  
salió. ¿Y en esto he mentido<sup>255</sup>  
al señor don Amadeo?  
DON AMADEO No, mas tu chanza enfadosa  
el tiempo me hace perder.  
¡Oh Marcela! ¡Oh prenda hermosa!  
Vuelo al jardín. ¡Oh placer!<sup>260</sup>  
¿Hay suerte más venturosa?  
Allí entre el verde arrayán  
le diré mi tierno afán,  
y que enamorado, muerto...  
¿Está sola?  
JULIANA No por cierto,<sup>265</sup>  
que la acompaña un galán.  
DON AMADEO ¡Ah!  
JULIANA (Se quedó tamañito.)  
DON AMADEO ¡Ingrata y fatal mujer!  
JULIANA ¡Oh! no es tan grave delito.  
DON AMADEO ¿Y quién pudo merecer...?<sup>270</sup>  
JULIANA El señor don Agapito.  
DON AMADEO ¿Don Agapito? Ese mono...  
No le temo; le desprecio;  
mas al pesar me abandono  
al ver que me usurpa un necio<sup>275</sup>  
dicha que tanto ambiciono.  
JULIANA Grande es sin duda el amor  
que le inspira a usted mi ama.  
DON AMADEO Sí, mas ni un solo favor  
paga mi amorosa llama,<sup>280</sup>  
y moriré de dolor.  
¿Quién al mirarla tan bella,  
quién no se abrasa de amores?  
¿Quién no delira por ella?  
Envidia tengo a las flores<sup>285</sup>  
que están besando su huella;

envidia al aire sutil  
que en torno juega lascivo  
de su cabello gentil;  
y al ruiseñor que festivo<sup>290</sup>  
la canta diosa de abril;  
y a la fuente cristalina  
que murmurando la llama;  
y en la enramada vecina  
envidia tengo a la grama<sup>295</sup>  
si en ella, ¡ay Dios! se reclina.  
Envidio al rojo clavel  
que la ofrece su carmín,  
envidio a todo el vergel...,  
y a don Agapito en fin,<sup>300</sup>  
porque la acompaña en él.  
JULIANA;Qué relación tan discreta,  
y cómo huele a azahar,  
a tomillo y a violeta!  
Para eso de enamorar<sup>305</sup>  
no hay hombre como un poeta.  
¡Bien haya su boca, amén,  
que con elocuencia tal  
pinta el favor y el desdén!  
Ellos suelen sentir mal,<sup>310</sup>  
pero ¡lo dicen tan bien!  
DON AMADEO;Ah!  
JULIANA Mas mi señora bella,  
¿por qué cuando está presente  
esos labios siempre sella?  
¡Conmigo tan elocuente,<sup>315</sup>  
y tan cartujo con ella!  
Declare usted su pasión,  
porque mentales amores  
ya de este siglo no son.  
DON AMADEOYo temo que sus rigores...  
JULIANA;Eh! no es tan fiero el león.<sup>320</sup>  
Es preciso ser más franco.  
Ser cobarde con las damas  
es querer quedarse en blanco.  
No se ande usted por las ramas.  
Herrar o quitar el banco.<sup>325</sup>  
DON AMADEOA un desaire, lo confieso  
prefiero una enfermedad;  
y aunque la amo con exceso...  
JULIANA;Hola! Vence según eso  
al amor la vanidad.<sup>330</sup>  
DON AMADEOSi Julianita quisiera,  
pues tan tímido nací,  
y es de mi bien camarera...  
JULIANA;Qué?

DON AMADEO                    Sé tú mi medianera.

JULIANA; Yo!

DON AMADEO                Declárate por mí.335

Yo te ruego...

JULIANA                        ¡Bueno es esto!

Pues, ¡qué! ¿No tiene usted lengua?

O por ventura mi gesto...

DON AMADEO Puedes servirme sin mengua,  
que mi amor es puro, honesto.340

¡Ah! si venzo sus desvíos...

JULIANA En mi vida me he mezclado

en ajenos amoríos,

porque el tiempo me ha faltado

para ocuparme en los míos.345

Pero en fin, por compasión,

aunque repruebo el oficio,

ofrezco mi intercesión.

DON AMADEO; Oh dicha! A tal beneficio  
no hay humano galardón.350

Si fueses tú camarera

de las que andan por ahí,

dinero y joyas te diera;

mas veo prendas en ti [101]

superiores a tu esfera.355

Tu talento es sin igual

y mi pluma no profano...

Sí, voy a escribirte ufano

el más lindo madrigal

que se ha escrito en castellano.360

JULIANA; Pues! Dádiva de poeta.

¿Y con esa fruslería

me paga usted la estafeta?

DON AMADEO; Oh! La dulce poesía...

JULIANA; Buen dinero es la Gaceta!365

Aunque tenga yo talento,

y guste de madrigales,

perdone usted si no miento,

daría por veinte reales,

no un madrigal, sino ciento.370

Yo agradeciera, no obstante,

tal honor, fineza tal,

oh caballero galante,

si envuelto en el madrigal

me diese usted un diamante.375

DON AMADEO; Oh Pimpleas! No escuchéis  
tan horrorosa blasfemia.

Huid, ¡oh Musas!, ¿qué hacéis?,

y hasta Rusia no paréis,

aunque os coja la epidemia(4).380

¡Que tú discreta te llames,

tú que en el alma cobijas  
pensamientos tan infames!  
JULIANA Pues ¿yo...?  
DON AMADEO Calla, no me aflijas.  
¡Oh auri, auri sacra fames!385  
(Da una moneda a JULIANA.)  
Toma, pues dinero quieres,  
y perteneces, mezquina,  
al vulgo de las mujeres.  
Mayor será la propina  
si con celo me sirvieres;390  
ya que por raro portento,  
cuando las Musas están  
en tan triste abatimiento,  
no me pudro en un desván  
descamisado y hambriento.395  
Toma, que la dulce lira  
sólo consagro a la hermosa  
por quien el alma suspira;  
no a fámula codiciosa  
que solo tedio me inspira.400  
¡Ah! perdona. Loco estoy.  
No te enojés.  
JULIANA Bagatela.  
Tan quisquillosa no soy.  
DON AMADEO Hazme dueño de Marcela  
y cuanto quieras te doy.405  
JULIANA ¿No baja usted al jardín?  
DON AMADEO No, que me siento con vena,  
quiero a mi serafín  
hacer una cantilena.  
Ábreme su camarín.410  
JULIANA Vaya usted, que abierto está.  
DON AMADEO (Distraído.)  
Voy, voy. La primera estrofa...  
(Se retira gesticulando como quien compone versos.)  
JULIANA La cabeza perderá,  
y luego si una se mofa...

#### Escena V

JULIANA. DON MARTÍN.

MARTÍN; Oh Juliana! ¿Cómo va?415  
JULIANA (Otro loco rematado.)  
Muy bien, señor don Martín.  
MARTÍN Mucho de verte me agrado.  
Desde Cádiz a Pekín  
no hay un cuerpo más salado.420

JULIANA Es favor que...

MARTÍN No, mujer.  
Y ese color... ¡Cosa rara!  
Y el cutis... No hay más qué ver.  
Hoy has estrenado cara.

JULIANA ¡Yo!

MARTÍN No es esa la de ayer.425  
Te juro que desde ahora,  
a no haberme ya flechado  
la viudita encantadora...  
¡Ah! pero aún no he preguntado  
por el bien que mi alma adora.430  
¿Salió ya del tocador?  
¡Que un hombre de mi calibre  
esté perdido de amor!  
Y ella independiente, libre,  
fresca, tranquila... ¡Qué horror!435  
¿Qué hace el viejo estafalario?  
¿Recompones el nacimiento,  
o le echa alpiste al canario?  
Hoy pasó mi regimiento  
revista de comisario.440  
La vida de un militar  
es vida perra, Juliana.  
Suena el clarín. ¡A montar!  
y por tarde y por mañana...  
Es cosa de reventar.445  
Conque anda, sé diligente.  
¿Puedo entrar? Pasa recado.  
El vecino encanijado  
ahí estará. ¡Vaya un ente!  
Ya me tiene estomagado.450  
¿No respondes? Tú estás lela.

JULIANA ¡Si usted no me deja hablar!

MARTÍN Vamos, ¿dónde está Marcela?  
Ha bajado a pasear.

DON MARTÍN ¿Al Prado? ¿En la carretela?455

JULIANA No. Al jardín.

DON MARTÍN ¿Con el pelmazo  
de su tío?

JULIANA No, señor.  
Bajó... [102]

MARTÍN Terrible embarazo  
es un viejo... ¡Ah! ven, primor,  
te quiero dar un abrazo.460

JULIANA ¡Eh! ¿Qué hace usted?

MARTÍN No hay escape.  
¡Eh! si al fin me has de querer,  
¿de qué sirve...? ¡Ay, mona!...

(Va a abrazarla, y JULIANA, encogiendo el cuerpo, se le huye y lo deja con los brazos abiertos.)

JULIANA

¡Zape!

Escena VI

DON MARTÍN.

Se escapó. ¡Cómo ha de ser!  
Pero como yo la atrape...465  
Ea, vamos al jardín...  
Mas ¿quién sube? ¡Hola! Es la viuda,  
y el enfadoso arlequín  
la acompaña; sí, no hay duda.  
¡Formidable paladín!470

Escena VII

MARCELA. DON MARTÍN. DON AGAPITO.

MARCELA¿Usted por aquí, mi amigo?  
DON MARTÍN Muy buenos días. Estoy  
a los pies de usted, señora.  
DON AGAPITO Saludo a usted...  
DON MARTÍN Servidor.

(Se sienta MARCELA, y en seguida DON MARTÍN a su derecha, y DON AGAPITO a su izquierda.)

MARCELA Hoy hace un día admirable.475  
DON AGAPITO Casi, casi pica el sol.  
DON MARTÍN Se equivoca usted: no pica.  
DON AGAPITO A mí sí.  
DON MARTÍN Pues a mí no.  
DON AGAPITO Eso va en naturalezas.

(DON MARTÍN habla al oído con MARCELA.)

Yo tengo una complexión...480  
Vaya una pastilla...  
(Se la presenta.)  
DON MARTÍN (Sin tomarla.)  
Gracias.

MARCELA (Aparte con DON MARTÍN.)  
No me tengo...  
DON AGAPITO Es de licor...  
MARCELA Por un monstruo...

DON AGAPITO Una pastilla...  
MARCELA Pero el cielo no me dio  
las gracias que usted pondera.485  
DON MARTÍN Pues no es exageración.  
Esos ojos, esa boca  
son obra del mismo Amor.  
Modestia sin soberbia,  
gracia sin afectación...490  
Y luego habrá quien alabe  
las bellezas de Moscou,  
de París, de Filadelfia,  
de Edimburgo, del Japón...  
¡Eh! no hay nada comparable495  
con el gracejo español,  
con ese garbo, ese brío...  
En la boca de un cañón  
me vea yo si...

(Tropieza con su brazo en el de DON AGAPITO, que seguía ofreciéndole su pastilla.)

¿Qué es eso?  
DON AGAPITO Una pastilla...  
DON MARTÍN ¡Eh! no soy500  
amigo de golosinas.  
DON AGAPITO Suavizan mucho el pulmón.  
DON MARTÍN ¡Eh! ¿Soy yo tísico? ¡A mí  
pastillas!...  
(DON MARTÍN sigue hablando aparte con MARCELA.)  
DON AGAPITO Pero... (¡Es atroz!)  
MARCELA ¡Dejaría usted de ser505  
andaluz! En fin, le doy  
mil gracias por la lisonja.  
DON MARTÍN Lo digo de corazón.  
Si no lo sintiera así  
no dude usted que...  
MARCELA Mejor.510  
Así lo agradezco más.  
Tengo una satisfacción  
en gustar a mis amigos.  
Ni dengosa ni feroz,  
no me quiero parecer  
aquí para entre los dos515  
a esas que arañan a un hombre  
cuando les dice una flor;  
o bien fruncen el hocico  
y con zalamera voz,  
clavando entierra los ojos,520  
suelen responder: «Favor  
que usted me hace. ¿Sí? ¿De veras?»

¡Para que lo crea yo!  
 ¡Eh! no diga usted esas cosas,  
 que me cubro de rubor.<sup>525</sup>  
 ¡Oh, qué malos son los hombres!  
 Vaya, calle usted por Dios...»  
 Y nunca saben salir  
 de este mismo diapasón.  
 DON MARTÍN Nunca he gustado de tontas.<sup>530</sup>  
 DON AGAPITO Pues las hay de tan precoz  
 talento, que...  
 MARCELA El hombre fino,  
 de mundo, de educación,  
 es galante con las damas,  
 y, siempre que su pudor<sup>535</sup>[103]  
 no ofenda, si las requiebra  
 cumple con su obligación.  
 Porque eso de si el poplín  
 es más de moda que el gro;  
 si recibió más aplausos<sup>540</sup>  
 el contralto que el tenor;  
 «¿se divierte usted?, ¿estuvo  
 muy concurrido el salón?...»,  
 son ripios insustanciales,  
 por más que entre col y col<sup>545</sup>  
 se suela mezclar un poco  
 de amable murmuración.  
 DON AGAPITO Ciertamente...  
 MARCELA Ni a una dama  
 se le ha de hablar del Mogol,  
 de la guerra de los rusos,<sup>550</sup>  
 de si vino el paquebot  
 de la Habana, de...  
 DON MARTÍN A las bellas  
 se las debe hablar de amor.  
 DON AGAPITO Y cuando más de algún baile,  
 de alguna...  
 DON MARTÍN (A MARCELA.)  
 Prendado estoy<sup>555</sup>  
 de esa gracia peregrina.  
 DON AGAPITO Marcelita... (Se acabó:  
 no me deja meter baza.  
 (Se levanta.)  
 ¿Hay hombre más hablador?)

## Escena VIII

MARCELA. DON MARTÍN. DON AMADEO. DON AGAPITO.

DON AMADEO (¡Eh! ya acabé mi letrilla.<sup>560</sup>





Ni era cosa de dejarlo  
 con la palabra en la boca.645  
 DON AGAPITO;Sí, fácil es!  
 DON MARTÍN Yo protesto...  
 MARCELABien está; pero mi norma  
 es ser imparcial con todos  
 mis amigos.  
 DON AMADEO Si yo...  
 MARCELA Ahora  
 soy de usted.  
 DON AMADEO(Sentándose.)  
 (¡Oh dulces ojos!650  
 ¡Oh voz que el alma me roba!)  
 Marcelita...  
 MARCELA ¿Piensa usted  
 publicar alguna obra  
 de su ingenio?  
 DON MARTÍN Mal hará,  
 si no es alguna espantosa655  
 novela donde haya espectros,  
 y violencias, y mazmorras,  
 y almas en pena, y suicidios  
 y en fin, eso que está en boga.  
 Sobre todo, gran cartel660  
 con cada letra tan gorda,  
 y te haces hombre. Si aspiras  
 a merecer la corona  
 de escritor discreto, puro;  
 si cuidas más de la gloria665  
 que del dinero, ¡ay de ti!  
 Ningún cristiano te compra.  
 DON AMADEONo me desvela el afán  
 de verme impreso. ¡Es tan poca  
 la confianza que tengo670  
 en mis versos...!  
 MARCELA Es muy propia  
 del verdadero saber  
 la modestia.  
 DON AMADEO Usted me honra.  
 (¡Oh bella!)  
 MARCELA Mas yo, que soy  
 su amiga y admiradora,675  
 y por usted me intereso  
 tanto...  
 DON AMADEO (¡Bien haya tu boca!)  
 MARCELASiento que versos tan lindos,  
 y que justamente elogian  
 sujetos de ciencia y gusto,680  
 el público desconozca,  
 cuando hace gemir las prensas

tanta fermentada copla.  
DON AMADEO(¡Ah!...) La aprobación de usted  
es mi más satisfactoria685  
recompensa.

DON AGAPITO (Estoy volado.)

DON MARTÍN¿De qué valen las cien trompas  
de la fama? Quien merece  
la aprobación de una hermosa...  
Cuando voy yo a la cabeza690  
de mi veterana tropa,  
y agitando el abanico  
con sonrisa que enamora  
alguna humana deidad  
me saluda,... vaya, es cosa695  
de perder el juicio estando  
mi escuadrón en Tarragona...  
A propósito, hoy me ha escrito  
el ayudante Mendoza.

(Se levanta MARCELA, y en seguida todos, menos DON AGAPITO.)

¡Qué buen muchacho! Se casa700

por poderes en Daroca  
con una... Don Agapito,  
deje usted esa maniobra.

¿Qué diablo...?

DON AGAPITO Sí, ya la dejo,  
que no estoy de humor. Las borlas705  
para mañana.  
(Se levanta.)

Escena IX

MARCELA. DON AMADEO. DON MARTÍN. DON AGAPITO. DON  
TIMOTEO.

DON TIMOTEO ¡Oh señores!

Tanta dicha, tanta honra...

DON MARTÍN¡Oh, amigo mío!

DON TIMOTEO Yo estaba

arriba con las palomas...

DON AMADEO¡Las tres!

(Va a tomar el sombrero, y lo mismo DON AGAPITO y DON MARTÍN.)

DON TIMOTEO ¡Alto! No se van710

ustedes: quiero que coman  
con nosotros.

DON AMADEO Por mi parte...

DON TIMOTEO;Cómo! Ninguno se oponga,  
se resista a mi convite,  
a mi obsequio.  
(A la puerta.)

Juan, la sopa.715

DON MARTÍNPero...

DON TIMOTEO No hay pero que valga. [105]

No somos gente tan sobria,  
tan frugal, que nuestra mesa  
se asuste por tres personas,  
por tres convidados más720  
o menos.

MARCELA Soy muy gustosa  
en que ustedes me acompañen.

DON MARTÍNAcepto pues.

DON TIMOTEO Buena olla;  
quiero decir, buen cocido  
no ha de faltar, y unas ostras,725  
que no se comen mejores  
en la fonda de Perona.

DON AMADEOCon mucho placer...

DON AGAPITO No debo  
despreciar...

DON TIMOTEO Sin ceremonia,  
sin cumplimiento. No gusto730  
de etiquetas enfadosas.

Ea, al comedor conmigo  
¿Qué haces tú que no te apoyas  
en un brazo...?

(Los tres se lo ofrecen, y MARCELA toma el de DON AGAPITO, que está  
más cerca.)

¡Bravo! Adentro.

(Se lleva como a remolque a DON MARTÍN y a DON AMADEO.)

DON MARTÍN(¡Maldito goloso!...)(5)

Escena X

DON AGAPITO. MARCELA.

(¡Hola!735

Me prefiere.) Marcelita,  
si usted a mal no lo toma,  
después de comer quisiera...

Marcela. ¿Qué?

DON AGAPITOHablar con usted a solas.740

MARCELA Muy bien. (¿Qué querrá decirme?)  
DON AGAPITO (¿Qué de finezas me otorga!  
¡Si digo yo que mi amor  
navega con viento en popa!)

## Acto II

### Escena I

MARCELA. JULIANA.

JULIANA Pronto deja usted la mesa.

MARCELA Ya han levantado el mantel:  
no tienen por qué quejarse.

Les he servido el café,  
y huyendo de los cigarros,<sup>5</sup>  
que maldiga Dios, amén,  
aquí me vengo, Juliana.

JULIANA Pero esa es mucha esquivéz,  
señorita. ¿Qué dirán  
viendo que se aleja usted<sup>10</sup>  
tan pronto?

MARCELA ¿Qué han de decir?  
Que preciándome de ser  
amiga suya, los trato  
con franqueza.

JULIANA Eso está bien,  
y en punto a conversación,<sup>15</sup>  
ya que usted no se la dé  
harto la suple su tío,  
que habla él solo más que diez;  
mas no es esa la cuestión,  
sino...

MARCELA ¿Qué?

JULIANA Que a mi entender,<sup>20</sup>  
motivos menos triviales  
harán sensible y cruel  
esa retirada.

MARCELA ¡Cómo!  
Yo no te entiendo.

JULIANA ¡Pues, qué!  
Mi señorita, ¿no sabe<sup>25</sup>  
que el invencible poder  
de sus ojos hechiceros  
cautivos tiene a los tres?

MARCELA ¿Qué estás diciendo?

JULIANA En verdad,  
señora, no es menester<sup>30</sup>

ser profeta para eso.  
El amor luego se ve,  
y en materias semejantes  
es un lince la mujer.  
MARCELA Pues yo, que tal no he notado,35  
no lince, topo seré.

JULIANA ¿Disimula usted conmigo?  
Eso, señora, es hacer  
agravio a mi discreción.  
¿O desea usted tal vez40  
que le regale el oído?

MARCELA No por cierto. Pero ¿quién  
te ha contado esas patrañas?  
En nuestro trato ¿qué ves  
sino una amistad sencilla?...45

JULIANA Me gusta la sencillez.  
Digo a usted que están prendados [106]  
de esos hechizos. Lo sé  
de buena tinta.

MARCELA Confieso  
que muy galantes los tres50  
me suelen decir lisonjas,  
que ni puedo reprender,  
porque al fin las alabanzas  
nunca se oyen con desdén,  
ni les doy otro valor55  
que el debido al oropel  
de cortesanas finezas.  
Uno entre ellos suele ser  
más pródigo de requiebros...

JULIANA Don Martín, sin duda.  
Pues,60

pero yo le oigo, Juliana,  
como quien oye llover,  
porque es aquella cabeza  
otra torre de Babel;  
y tan pronto me enamora65  
diciendo que al rosicler  
de la aurora dan envidia  
mis ojos, y que el clavel  
no es más rojo que mis labios,  
y cosas de este jaez,70  
como me habla de un tordillo  
que le envían de Jaén,  
y del pienso, la parada,  
la patrulla y el cuartel,  
JULIANA Pues crea usted...

MARCELA Ahora dime,75  
¿no sería una sandez  
el juzgarme yo querida,



cayó en el anzuelo un pez.)

## Escena II

MARCELA. DON AGAPITO.

DON AGAPITO Ahora, bella Marcelita, 125  
que no está aquí el artillero,  
y sobre mesa el coplero  
no sé si duerme o medita;  
pues benévola ha querido,  
colmándome de bondades, 130  
darme a solas una audiencia,  
prepare usted el oído...

MARCELA (Para escuchar necesidades.

¡Paciencia!

DON AGAPITO Sin vanidad, yo nací, 135  
señora, con tal estrella  
que apenas hay una bella  
que no delire por mí.

Yo las dejo suspirar  
y, prendido en otra red, 140  
las miro con menosprecio;  
que a todas no puedo amar,

MARCELA y mi alma...

Prosiga usted.

(¡Qué necio!)

DON AGAPITO Ya prosigo. El alma mía 145  
sola usted ha cautivado  
y a la de usted se ha ligado  
por secreta simpatía.

No es dura roca Marcela  
no es insensible diamante 150  
al tierno amor que me inspira.  
Sé que por mí se desvela;  
me lo prueba a cada instante...

MARCELA (¡Mentira!)

Permita usted...

DON AGAPITO Seré breve. 155

Pero sus ojos fatales  
alientan a mis rivales,  
y esta conducta es aleve. [107]

Fijo yo en su corazón,  
poco me debe afligir 160  
algún amor transeúnte.

MARCELA Pero ¿qué demostración...?

DON AGAPITO Déjeme usted concluir.

MARCELA (¡Qué apunte!)

DON AGAPITO Si a solas está conmigo, 165

su sonrisa seductora  
me prueba...

(Se ríe MARCELA.)

pues, como ahora,  
que soy su más dulce amigo;  
mas si viene el atronado  
de don Martín..., ¡fuego en él!170  
O el mustio don Amadeo,  
hago yo siempre a su lado  
un ridículo papel.

MARCELA (Lo creo.)

DON AGAPITO Pretendo, pues, y ya es hora,175  
que ese labio lisonjero  
ponga fin con un te quiero  
al ansia que me devora.

(Viene DON AMADEO, MARCELA le sale al encuentro, y hablan aparte.)

Entonces, si gloria tanta  
que mi ventura completa180  
me disputa un temerario...  
¡Calla! ¡Esta es buena! Me planta  
por hablar con el poeta.  
¡Canario!

Escena III

MARCELA. DON AGAPITO. DON AMADEO.

MARCELA (Aparte con DON AMADEO.)

No, no me lo niegue usted;185  
ocioso es que disimule.

¡Si Juliana me lo ha dicho!

DON AGAPITO (Merece quien esto sufre...

Pero no; estará picada,  
y darme celos presume.)190

DON AMADEO Estaba solo, y supliendo  
en mí al estro la costumbre,

una letrilla amorosa  
por pasatiempo compuse;  
pero está tan incorrecta...195

DON AGAPITO (Si me ve con pesadumbre  
logra su objeto.)

MARCELA ¿Qué importa?

No es razón que se sepulte  
en el olvido. Veamos.

DON AMADEO Bien, con tal que no la escuche200

don Agapito...

MARCELA ¿Y por qué?

DON AMADEO No temo a una mala nube  
tanto como a un necio.

DON AGAPITO (¡Oh! sí,

aunque se finge voluble,  
ella me ama. Lleva a mal<sup>205</sup>  
que sin motivo la acuse...

Bien puedo yo ser su amante  
sin exigir que renuncie  
a tener amigos.)

MARCELA Bien,

pues yo haré que desocupe<sup>210</sup>  
el puesto. Don Agapito.

(Se acerca a él.)

DON AGAPITO (¡Miren qué pronto sucumbe!)

MARCELA Quisiera... Perdone usted.

DON AGAPITO (¿No digo?)

MARCELA Mandar por dulces...

DON AGAPITO Aún he de tener pastillas<sup>215</sup>  
aquí... mas ¡son tan comunes!

Usted prefiere merengues;

¿no es cierto?

MARCELA Lo que usted guste.

(Yo no los he de probar.)

DON AGAPITO No sé si en casa de Núñez<sup>220</sup>  
los habrá. Si no los tiene,  
yo veré en los andaluces...

MARCELA No; yo mandaré a Juanillo...

DON AGAPITO ¿Qué! Si ese hombre es tan inútil...

MARCELA Es verdad. Bien, vaya usted;<sup>225</sup>  
mejor será.

DON AGAPITO Me confunde

tanta bondad. Voy volando.

(Ya no es posible que dude  
de su amor. ¡Para que hiciera  
tal distinción de ese fútil<sup>230</sup>

poetilla, o del insigne  
don Martín! ¡Ah, cuál me bulle  
el corazón de alegría!

¡Digo a ustedes que se lucen,  
señores míos!)

(A MARCELA con misterio, y haciéndose el interesante.)

Supongo<sup>235</sup>

que...

MARCELA (Riéndose.)

Ya.

DON AGAPITO Bien bien; pero urge...

MARCELA Sí.

DON AGAPITO (Muy satisfecho.)

Basta, basta. (Lo más  
que resiste es hasta el lunes.)

Escena IV

DON AMADEO. MARCELA.

MARCELA(¿Habrá títere más...?) Vamos,  
ya nadie nos interrumpe.240

Lea usted esa letrilla.

DON AMADEOSerá fácil que me turbe.

Léala usted, si merece

tal dicha mi pobre numen,

y perdone mi osadía.245[108]

MARCELA(Temblando está.)

DON AMADEO

(Amor me ayude.)

MARCELA(Leyendo.)

«Letrilla a Laura.»

DON AMADEO

(No sangre,

hielo por mis venas cunde.)

MARCELA«Mis ojos, que admiran

tu talle gentil,250

y a los tuyos piden

cadena feliz,

y ven en tus labios

las Gracias reír,

te dicen, bien mío,255

que muero por ti.

Si veo a tu mano,  
que envidia el marfil,

del arpa divina

las cuerdas herir,260

mi dulce embeleso,

mi gozo sin fin

te dicen, ¡oh Laura!,

que muero por ti.

Tú ves abrasado265

mi pecho latir

desque Amor me hiere

con dardo sutil.

Mis hondos gemidos,

mi llanto infeliz270

te dicen sin tregua

que muero por ti.

Erato desdeña

mi plectro regir,

si no es que te canto275

gloria de Madrid,

y en versos que aspiran

a eterno buril,  
¡oh Laura! te juro  
que muero por ti.280  
    Cautivo en tus ojos  
me consumo así  
cual roto y perdido  
capullo de abril.  
Tú me ves, ¡oh Laura!,285  
penando morir,  
y quizá no sabes  
que muero por ti.  
    Ya es vano el silencio.  
Yo te adoro, sí.290  
Por ti me atormentan  
mil penas y mil.  
Si airada la tumba  
me quieres abrir...  
no ignores al menos295  
que muero por ti.»  
¡Oh qué preciosa canción!  
(¿Seré yo esta Laura bella?)  
DON AMADEO.Si hay algún mérito en ella,  
es todo del corazón.300  
MARCELANo se llame sin ventura  
quien maneja así la lira,  
ni la belleza que inspira  
tanto amor, tanta ternura.  
DON AMADEO¡Ah! Si...  
MARCELA                   Nombre imaginario305  
Laura sin duda será,  
que los poetas allá  
tienen otro calendario.  
Y la razón es muy llana:  
¿quién en los versos tolera310  
a una Blasa o Baldomera,  
Jerónima o Sinforiana?  
¿Y tanta es la perfección  
de esa Laura? ¿Ha sido fiel  
el poético pincel?315  
¿No ha habido exageración?  
DON AMADEO(Con entusiasmo.)  
Es de las gracias modelo,  
la formaron los amores,  
sus ojos encantadores  
robaron la luz al cielo320  
flores nacen donde pisa...  
MARCELA(Remedándose.)  
Su dulce voz enajena,  
y las almas encadena  
con su hechicera sonrisa;

su boca es fragante rosa<sup>325</sup>  
 de Chipre... o de Jericó.  
 ¿Piensa usted que no sé yo  
 cómo se pinta a una hermosa?  
 DON AMADEO(Se burla. No me declaro.)  
 MARCELA(¿Tendrá Juliana razón?)<sup>330</sup>  
 Pero ¿quién en conclusión  
 es ese portento raro?  
 DON AMADEO No seré yo quien le nombre.  
 MARCELA ¿Es delito por ventura  
 el adorarla?  
 DON AMADEO Es locura.<sup>335</sup>  
 MARCELA ¡Locura! ¿Eso dice un hombre?  
 ¿Es de áspera condición?  
 DON AMADEO No, que su agrado enamora.  
 MARCELA ¿Es casada?  
 DON AMADEO No, señora.  
 Más honesta es mi pasión.<sup>340</sup>  
 MARCELA (Yo de mi duda saldré.)  
 ¿Es amiga mía?  
 DON AMADEO Sí.  
 MARCELA ¿Vive muy lejos de aquí?  
 DON AMADEO No.  
 MARCELA ¿Quiero a otro?  
 DON AMADEO No sé.  
 MARCELA Hoy la habrá usted visto.  
 DON AMADEO Ya.<sup>345</sup>  
 MARCELA ¿Puso mala cara?  
 DON AMADEO No.  
 MARCELA ¿Le ha dado a usted celos?  
 DON AMADEO ¡Oh!  
 MARCELA ¿Le ha hecho a usted preguntas?  
 DON AMADEO ¡Ah!  
 MARCELA ¡Qué lacónico es usted!  
 Vaya, tome su canción,<sup>350</sup>  
 y a la primera ocasión... [109]  
 DON AMADEO ¡Ah! ya es inútil.  
 ¿Por qué?  
 DON AMADEO Porque su rigor me hiela.  
 MARCELA Cualquiera de esto se halaga,  
 y si tanto amor no paga,<sup>355</sup>  
 lo agradecerá...  
 DON AMADEO ¡Marcela!  
 MARCELA Tome usted sus versos.  
 DON AMADEO ¡Oh!  
 MARCELA ¡Dale con tanto gemir!  
 Acabe usted de decir  
 que soy esa Laura yo.<sup>360</sup>  
 DON AMADEO (Turbado.)  
 ¡Ah! si... Mi... La...

MARCELA(Riéndose.)

Si... Mi... La...

¿Me enseña usted el solfeo?

DON AMADEO(Perdido soy; bien lo veo.)

MARCELA(Lástima y risa me da.)

Vaya, hable usted con franqueza,365

monosílabo señor.

¿Soy yo causa de su amor?

DON AMADEO;Oh desventura! ¡Oh flaqueza!

MARCELADe nada me maravillo;

y...

DON AMADEO ¡Dura fuerza del hado!370

MARCELA Vaya, hable usted, o me enfado.

DON AMADEO;Ay Marcela!

MARCELA ¡Ay tabardillo!

DON AMADEOConque al fin ¿he de romper  
mi silencio?

MARCELA Sí, ya es hora.

DON AMADEOPues la que mi pecho adora...375

MARCELAYa no lo quiero saber.

DON AMADEO;Ah!

(Se deja caer sobre una silla.)

Escena V

DON AMADEO. MARCELA. DON MARTÍN.

DON MARTÍN ¡Gracias al cielo doy  
que al fin ya libre me veo!...

MARCELA¿De quién?

DON MARTÍN De don Timoteo.

Bufando de rabia estoy.380

MARCELA Pues ¿cómo...?

DON MARTÍN ¡Malditos sean  
sus sinónimos eternos!

Hay hombres de los infiernos  
que cuando hablan aporrean.

No acabara en quince días385

a no hacerlo yo acostar.

Y vuelta a su palomar,

y torna a sus profecías,

y retorna al nacimiento...

¡Digo! ¡Pues tenía traza390

de dejarme meter baza!

¡Oh qué hablador tan sangriento!

Aquello era por demás.

Hija, ¡qué nube!, ¡qué nube!

Intención mil veces tuve395

de enviarle a Satanás(6).



MARCELA El mismo.

Nunca gusté de llorones.445  
¿Dónde hay cosa mas molesta  
que oír sólo por respuesta  
suspiros o interjecciones?  
DON MARTÍN Pero ¿cuál es tu quebranto?

Amigos somos los dos.450  
Habla; di...

DON AMADEO ¡Pluguiera a Dios [110]  
que no hubiese hablado tanto!

MARCELA Amor le saca de tino,  
mas no sé quién le avasalla.  
Si se lo pregunto, calla;455  
solloza si lo adivino.

Y por cierto que hace mal,  
y procede como necio;  
que de sensible me precio  
si no de sentimental.460  
Siento los males ajenos,  
soy su amiga verdadera,  
y satisfacer debiera  
mi curiosidad al menos.

Pero si tanto le halaga465  
dentro del pecho su pena,  
guárdesela en hora buena  
y buen provecho le haga.

DON AMADEO Yo...

DON MARTÍN ¡Quita allá, que eso es mengua!

¡Nada! A salir del barranco.470

A bien que yo soy más franco:  
no me morderé la lengua.

Yo no soy nada hablador,  
que de prudente me paso;  
pero cuando viene al caso475  
hablo más que un sangrador.

Precisamente deseo  
ahora más que nunca hablar:  
¡tal dieta me ha hecho pasar  
el señor don Timoteo!480

(A MARCELA.)

Ya que usted me da licencia,  
y puesto que el Dios vendado  
al más lego, al más callado,  
da facundia y elocuencia;  
basta, basta de tormento;485  
salga del pecho mi afán,  
que estoy hecho un alquitrán,  
y si no canto reviento.

No hay que dudar de mi fe  
porque Dios me hizo soldado,490

que Aquiles fue enamorado,  
 y Marte mismo lo fue.  
 No sirve contra Cupido  
 el vestir férrea coraza,  
 que cual si fuera de estraza<sup>495</sup>  
 la taladra el fermentido.  
 Harto he mostrado a mi dama  
 celebrando su belleza  
 la intensidad, la fiereza  
 de esta pasión que me inflama.<sup>500</sup>  
 Ni el cuitado Beltenebros,  
 ni cuantos de amor bramaron  
 a sus bellas regalaron  
 tantos, tan dulces requiebros;  
 mas temiendo sus enojos,<sup>505</sup>  
 ¡admiro mi cobardía!,  
 no le he dicho todavía:  
 «muerto me tienen tus ojos».  
 Mis intenciones son rectas;  
 bien lo puede conocer;<sup>510</sup>  
 pero está visto, es mujer  
 que no entiende de indirectas.  
 Yo con mi amor no la ultrajo,  
 porque al fin soy caballero.  
 Pues pecho al agua. ¿Qué espero?<sup>515</sup>  
 Echemos por el atajo.  
 MARCELA(¡Oh qué exordio impertinente!)  
 DON MARTÍN¿Qué dice usted?  
 MARCELA Nada digo.  
 Prosiga usted.  
 DON AMADEO ¡Ah!  
 DON MARTÍN Prosigo,  
 que ya he soltado el torrente.<sup>520</sup>  
 Hay mujeres, cuyo oficio  
 es barrenar corazones  
 y con dulces ilusiones  
 sacar a un hombre de quicio;  
 mujeres que a su pesar<sup>525</sup>  
 son imán de los placeres,  
 y en fin, señora, mujeres  
 que es forzoso idolatrar.  
 Graciosas, discretas, bellas  
 y apacibles como el cielo,<sup>530</sup>  
 ¿cuál es el hombre de hielo  
 que no suspira por ellas?  
 Una entre todas domina,  
 como suele en los collados  
 entre tomillos menguados<sup>535</sup>  
 alzarse gigante encina.  
 Por ella estoy con el Credo

en la boca... ¡Oh! Y no, no es chanza;  
si no cumple mi esperanza  
dará conmigo en Toledo.540  
Si el hombre más insensible  
la adora mal de su grado,  
¿qué haré yo, desventurado?  
¡Yo, que soy tan combustible!  
Pues ese dulce martirio,545  
esa deidad de la tierra,  
que me mueve tanta guerra,  
que me infunde tal delirio;  
ese apetecido bien,  
esa suspirada aurora,550  
ese prodigio...

#### Escena VI

DON MARTÍN. MARCELA. DON AMADEO. JULIANA.

JULIANA(Llega corriendo.)

¡Señora!

DON MARTÍN(¡Maldita seas, amén!)

JULIANA Venga usted, que hay novedad.

¡Yo estoy loca!

MARCELA ¿Qué ha ocurrido?

JULIANA Que Clitemnestra ha parido555  
con toda felicidad.

DON MARTÍN ¡Clitemnestra!

JULIANA ¡Pobrecita!

MARCELA ¡Oh qué gozo! ¿Y cuántos?

JULIANA Tres. [111]

DON MARTÍN ¿Se puede saber quién es(8)  
...?

JULIANA ¿Quién ha de ser? La gatita.560

Venga usted: el uno es negro,  
otro tiene un collarín...

MARCELA Perdone usted, don Martín.

Vamos, vamos.

(Se van corriendo.)

#### Escena VII

DON AMADEO DON MARTÍN

DON MARTÍN

¡Pues me alegro!

¡Oh mujer aleve, ingrata!565

¡Con la palabra en la boca  
me deja como una loca



en los cuernos de la luna.  
Diré que eclipsa la gloria  
de Cleopatra, de Lucrecia,  
y de aquella que en la Grecia  
dejó perpetua memoria.615  
Diré que es cual otro Edén  
aquel rostro afable, hermoso.  
Diré que es grato y sabroso  
hasta su mismo desdén.  
Con tierna solicitud,620  
si tanto puede mi acento,  
encomiaré su talento,  
ensalzaré su virtud.  
Diré que es dulce, sencilla,  
cuerda, apacible, donosa,625  
y diré en verso y en prosa  
que es la octava maravilla.  
DON MARTÍN;Qué fuego! ¡Qué ponderar!  
Estoy de oírte pasmado.  
O la viuda te ha flechado,630  
o yo no sé qué pensar.  
DON AMADEO;Ah! sí, mi pecho la adora,  
y en él su imagen grabada...  
DON MARTÍN;Mire usted con qué embajada  
me sale el primito ahora!635  
Yo bien decía entre mí:  
este(9) pisó mala yerba;  
pero es tanta tu reserva...  
Nunca obsequiarla te vi...  
Yo atendía a mi negocio,640  
y con mi afán no advertía...  
Pues escucha: juraría  
que tenemos otro socio.  
DON AMADEO;Otro! ¿Y quién?  
DON MARTÍN Don Agapito.  
DON AMADEO;Sí, pero en vano porfía.645  
DON MARTÍN;Querer a ese hombre sería  
imperdonable delito,  
bien lo conozco. No obstante,  
como amor todo es chiripas...  
DON AMADEO;Qué! ¡Si da dolor de tripas650  
sólo el mirar su semblante!  
Menospreciarle debemos,  
porque a un bicho tan cuitado  
le honraría demasiado...  
DON MARTÍN;Calla, que aquí le tenemos.655

Escena VIII

DON MARTÍN. DON AMADEO. DON AGAPITO.

DON AGAPITO(Con un cucurucho de dulces.)

Todo Madrid he corrido  
por traer de los mejores,  
hasta que al fin... ¡Oh, señores! [112]  
¿Y Marcela? ¿Adónde ha ido?

(DON MARTÍN y DON AMADEO rodean a DON AGAPITO, y le hablan con  
mucho  
misterio.)

DON MARTÍN una solemne función.660

DON AGAPITO¿A estas horas? No sospecho...

DON AMADEOEstá postrada en su lecho...  
la viuda de Agamenón.

DON AGAPITO¿Eh, señores! Esa chanza...

DON MARTÍNNo es ilusión.

DON AMADEO ¡Oh maldad!665

¡Oh perfidia!

DON MARTÍN ¡Oh liviandad  
que está clamando venganza!

DON AGAPITOVaya, basta de tramoya,  
que es para aspar a cualquiera...

DON MARTÍN¿Oh Atrida! ¡Más te valiera670  
haber fenecido en Troya!

DON AGAPITO¿Pues digo que es buen humor!...

DON AMADEO¿Ay, señor don Agapito,  
tres de una vez! ¡Oh delito!

DON MARTÍN¿Y el uno es negro! ¡¡¡Qué horror!!!675

DON AGAPITOVéame yo confundido  
si entiendo un solo vocablo.

DON AMADEO¿Silencio!

DON AGAPITO Pero ¿qué diablo...?

DON MARTÍN¿Chist!... Clitemnestra ha parido.

DON AGAPITO¿Clitemnestra? Por mi abuela...680

DON MARTÍN¿Quiere usted que lo repita?

DON AGAPITO(Dando palmadas.)

¡Ah! ya entiendo. La gatita,  
la gatita de Marcela.

¡Por vida...! Me alegro mucho.

Voy corriendo, voy a ver...685

(Despidiéndose.)

Señores...

DON MARTÍN ¿Puedo saber  
qué encierra ese cucurucho?

DON AGAPITOSon merengues, capuchinas,  
almendras garapiñadas,  
yemas acarameladas,690  
y pastillas superfinas.

¿Gusta usted, don Amadeo?

¿Y usted...?

DON MARTÍN La ventura alabo

de don Agapito. ¡Bravo!

Ya hay dulces para el bateo.695

Corra usted...

DON AMADEO Corra usted, sí.

Mi enhorabuena le doy.

DON MARTÍN Cuidarla mucho.

DON AGAPITO Voy, voy.

El negrito para mí.

## Escena IX

DON MARTÍN. DON AMADEO. DON MARTÍN

¿Has visto, primo, en tu vida700  
más ridículo animal?

DON AMADEO Ya se iba amoscando un poco.

DON MARTÍN; Oh! y si él se enoja es capaz...

de caerse muerto. Pero

dejémosle acariciar705

a su Clitemnestra, y vamos

a otra cosa más formal.

¿Conque amas a la viudita?

DON AMADEO; ¿Y quién, oh primo, verá

tantas gracias en su rostro,710

quién su talle celestial

sin sentir dentro del pecho

un amoroso volcán?

DON MARTÍN A mí también me ha gustado

más de lo que es regular;715

y por cierto no esperaba

que fueses tú mi rival.

Yo creí que, satisfecho

con merecer su amistad,

no aspirabas a la dulce720

coyunda matrimonial.

DON AMADEO Tampoco yo imaginaba

que fueses tú su galán.

DON MARTÍN Poeta y amar de veras;

¡es cosa particular!725

DON AMADEO; ¿Y qué diremos de ti,

andaluz, y capitán?

DON MARTÍN Como que iba yo a pedirte

me hicieses un madrigal

para pintar a Marcela730

mi dulce cautividad.

DON AMADEO Yo me iba a valer de ti

para decirle mi afán.

DON MARTÍN Pues querernos a los dos  
no es posible.

DON AMADEO Claro está.735

DON MARTÍN Dejarla es duro; matarnos...  
sería una necedad.

¿Qué haremos?

DON AMADEO Querido primo,

ya sabes tú cuán fatal  
soy en amores. La aduro.740

Sólo la tumba podrá  
de mi triste corazón  
la activa llama apagar;  
mas, sea que no merezco  
tan peregrina beldad,745  
sea que con tantos ayes  
la he llegado a fastidiar;  
bien conozco que Marcela  
no será mía jamás.

Tú sabes mejor que yo750  
la ciencia de enamorar.

Yo soy tímido en extremo,  
tú eres en extremo audaz;  
a mí no me da esperanzas,  
acaso a ti te las da.755

Yo te cedo su conquista;  
sí, Martín, y de este umbral  
apartado para siempre,  
triste, desvalido, ¡ay!  
lloraré mi desventura760  
en amarga soledad.

DON MARTÍN ¡Ah, ah!... Déjame reír. [113]

DON AMADEO Conque estoy para espirar,  
¿y te ríes?

DON MARTÍN No hay cuidado;  
pronto te consolarás,765  
que amores inconsolables  
no son fruta de esta edad.

DON AMADEO ¡Cómo! ¿Tú dudas, Martín,  
que mi amor...?

DON MARTÍN No dudo tal,  
pero hablemos con franqueza,770

pues nos conocemos ya.  
Hoy por Marcela suspiras;  
mañana suspirarás  
por otra.

DON MARCELO Yo soy sensible;  
yo no vivo sin amar.775

DON MARTÍN Pues por eso mismo es fácil  
que rinda tu voluntad

otra Filis, u otra Laura,  
amartelado zagal.  
Tres damas te he conocido780  
desde el día de San Juan.  
La cuarta es Marcela. Vamos,  
dime ahora la verdad:  
¿no te atreves con la quinta?  
¿No hay en tu pecho lugar785  
para hospedarla? ¡Qué diablos!  
Aunque sea en el zaguán.  
DON AMADEOAún me harás reír, Martín,  
y eso es una iniquidad.  
DON MARTÍNYo también amo a Marcela,790  
pero amo a lo militar;  
reservándome algún tanto  
de juicio y de libertad,  
por si hay que volver la grupa  
hacia el cuartel general.795  
Cuando la veo me inflamo,  
pierdo la chaveta, y más  
si me esgrime aquellos ojos  
que tanta guerra me dan.  
Confieso que si lograra800  
su mano, fuera el mortal  
más dichoso; pero, amigo,  
no me dejaré enterrar  
como amante de novela  
si calabazas me da.805  
DON AMADEOPero en suma, ¿qué partido  
tomaremos?  
DON MARTÍN                      Declarar  
formalmente nuestro amor  
a la viuda, y cada cual  
ver cómo puede rendirla.810  
No es mucha temeridad,  
que ella nos anima a todos  
con su carácter jovial.  
Manos a la obra, Amadeo  
¡Al grano! que lo demás815  
es perder tiempo. Al que venza  
su fortuna le valdrá,  
y el que quedare vencido  
ceda el campo a su rival.  
DON AMADEOPues lo quieres, me conformo.820  
DON MARTÍNEntre tanto dame acá  
esos cinco. Siempre amigos.  
DON AMADEOSiempre amigos. Y del tal  
don Agapito ¿qué hacemos?  
DON MARTÍNDeclararle sin piedad825  
la guerra, mortificarle,

perseguirle y no parar  
hasta echarle de esta casa;  
que aunque él es moro de paz,  
y no puede desbancarnos<sup>830</sup>  
semejante orangután,  
sin embargo, será útil...  
DON AMADEO¿Para qué?  
DON MARTÍN Para estorbar.  
Sígueme; vamos a casa,  
y dispondremos el plan<sup>835</sup>  
de ataque. (Mucho me engaño,  
o la hago capitular.)

### Acto III

#### Escena I

DON TIMOTEO. MARCELA.

DON TIMOTEO Pues hemos quedado solos,  
ven; sentémonos aquí,  
sobrinita.  
MARCELA Está muy bien.

(Se sientan.)

¿Qué me quiere usted decir?  
DON TIMOTEO Muerto, o difunto, tres años<sup>5</sup>  
hará el día de San Luis,  
tu marido, tu consorte,  
tu esposo don Valentín,  
eres viuda, pero viuda  
todavía en el abril;<sup>10</sup>  
quiero decir, en la flor  
de tus años. ¿No es así?  
MARCELA Cierito. (¿Adónde irá a parar?)  
DON TIMOTEO Aunque en edad juvenil,  
por tu estado, tu talento<sup>15</sup>  
tu independencia, y en fin,  
porque te dan tus haciendas  
una renta de seis mil  
y quinientos pesos fuertes, [114]  
que hoy día es un Potosí,<sup>20</sup>  
eres hábil, apta, idónea,  
según el fuero civil;  
digamos, según las leyes

y costumbres del país,  
para hacer lo que te agrade25  
de tu persona gentil.

MARCELA Pero...

DON TIMOTEO Sentado y supuesto  
que tienes maravedís;  
esto es, dinero, caudal  
para poder subsistir...30  
Digamos...

MARCELA Al grano, tío.

DON TIMOTEO Aunque no es tampoco ruin,  
o, si se quiere, mezquina,  
cicatera, baladí  
mi fortuna, pues poseo,35  
gozo y disfruto en Madrid  
diez mil ducados anuales,  
que no es un grano de anís;  
no te hago ninguna falta,  
no necesitas de mí.40

Pero apenas cinco lustros  
acabas tú de cumplir,  
o sean veinte y cinco años  
y supuesto que en monjil  
no se han de trocar tus galas45  
y, si no quieres mentir,  
una voz dentro del pecho  
a nueva amorosa lid  
te está brindando; Marcela,  
sobrina, por San Dionís,50  
al yugo del himeneo  
vuelve a humillar tu cerviz.

Cásate, y antes que muera,  
antes que llegue al confín,(10)

al término de mi vida,55  
que ya la tengo en un tris,  
véame yo en tus hijuelos  
renacer, ultravivir,  
ya que no pueda en los míos  
por culpa de mi Beatriz,60  
que en gloria descanse, aunque ella  
me echaba la culpa a mí.

MARCELA Aún no soy tan vieja, tío,  
que me tenga sin dormir  
el ansia de pronunciar65  
en los altares un sí.

Doy por sentado que el hombre,  
lo mismo aquí que en París,  
es de la mujer apoyo,  
como el olmo de la vid;70  
pero aunque tanta viudez

ya me empezase a aburrir,  
porque insensible no soy  
cual figura de tapiz,  
eso de casarse, tío,75  
no se hace así como así.  
¿He de pregonar mi mano  
a son de caja y clarín?  
DON TIMOTEONo digo tal. ¡Dios me libre  
de pensamiento tan vil,80  
porque vale más tu mano  
que el imperio marroquí!  
Quédese para las feas  
el descaro y el ardid,  
o sea... ¡Cuántos habrá85  
que suspiren entre sí;  
quiero decir, en silencio,  
por enlazar, por unir,  
su destino con el tuyo!  
Ahí tienes a don Martín,90  
al capitán, que delira,  
bebe los vientos por ti.  
MARCELA¿De veras?  
TIMOTEO Sí; me lo dijo  
sobre mesa, y no en latín,  
porque, como al fin criado95  
en la orilla del Genil,  
tiene un desparpajo... Y vaya,  
que no es cosa de escupir,  
de menospreciar... Treinta años,  
hombre fuerte, varonil,100  
capitán de artillería,  
con haciendas en Coín,  
y en Loja, y en Antequera,  
noble como el mismo Cid,  
franco, alegre... Para esposo,105  
vamos, no hay más qué pedir.  
¡Ah, picaruela! ¿Te ríes?  
Él se ha valido de mí...  
MARCELAPero...  
DON TIMOTEO Entiendo. Tu modestia,  
tu rubor... ¡Oh, qué sutil,110  
qué sagaz soy yo, qué fino  
para esto de descubrir,  
adivinar, sorprender  
un secreto femenino!  
Esto es hecho. Ahora a tus solas...115  
Adiós. Me voy al jardín.  
Echaré pan a los peces,  
y subiré perejil  
para mañana. ¡Qué boda!

¡Qué brillante porvenir!120  
Serás muy afortunada,  
muy dichosa, muy feliz.

## Escena II

MARCELA.

¡Pues! Porque ve que me río  
ya se va tan satisfecho,  
ya presume que mi pecho...125  
¡Qué original es mi tío!  
Sensible soy como todas,  
no me pienso emparedar,  
pero me pongo a temblar  
con sólo hablarme de bodas.130  
Me hallo bien con mi reposo,  
con mi dulce libertad,  
y temo hallar en verdad  
un tirano en un esposo. [115]  
Mas si al fin como mujer135  
me es forzoso sucumbir,  
ya que yo lo he de sufrir,  
yo me lo quiero escoger.

## Escena III

MARCELA. JULIANA.

JULIANA¡Buenas nuevas! El criado  
de don Agapito ahora140  
me acaba de dar, señora,  
este billete cerrado.  
MARCELA¿Y a quién dirige esa esquila  
el señor don Agapito?  
JULIANALea usted el sobrescrito.145  
MARCELA(Toma el billete y lee el sobre.)  
«Para la hermosa Marcela.»  
Extraño, por vida mía,  
que un papel quiera enviarme  
un hombre que puede hablarme  
a cualquier hora del día.150  
JULIANAFaltándole atrevimiento  
para hablar, la cosa es clara,  
en ese papel declara  
su amoroso pensamiento;  
pues por mucho que presuma155  
de la victoria, es constante

que maneja todo amante  
mejor que el labio la pluma.  
Sí, carta es de amor.

MARCELA Lo creo,  
porque me dijo no ha mucho...160

JULIANA Ya con impaciencia escucho.

Abra usted pues.

MARCELA Abro y leo.

«Adorable y adorada Marcelita, unidos nuestros corazones por los ocultos resortes de mágica armonía, como los sonos del trombón se acuerdan con los ecos del violín cuando marcan los compases de una contra-danza, con melodiosa cadencia...»

¡Buen principio! Esto promete.

Me pasma tanta elocuencia.

JULIANA Con melodiosa cadencia...165

Vale un mundo ese billete.

MARCELA «Días ha que nuestros ojos son los intérpretes de nuestra recíproca ternura; pero ha tomado tal incremento la mía, que ya no la puedo contener en los límites de mi silencio, aunque expresivo y elocuente. Un poeta misántropo y calenturiento, un militar atolondrado y hablador la bloquean a usted y, envidiosos de mi ventura, parece que se empeñan en secuestrar mis amores. Declaro pues por escrito, desesperado de poderlo hacer de palabra, que mi gusto por la danza, mi pasión por la moda, mi fanatismo por las sedentarias e inocentes labores del bello sexo, a que usted pertenece y con el cual aspiro a identificarme, y últimamente mi afición a las pastillas de coco y a los merengues, no embelesan tanto mis sentidos como una sola mirada de la interesante Marcela. Arda pues para nosotros la antorcha de Himeneo, y envidien todos los elegantes de Madrid al derretido y amartelado

Agapito Cabriola y Bizcocochea.»

JULIANA ¡Oh qué melifluo papel!

MARCELA Su lectura causa tedio.

¡Qué novio para un remedio!

JULIANA Pues calabazas en él.170

MARCELA Me enfada su presunción

y su descaro inaudito.

¿Cuándo el tal don Agapito

conquistó mi corazón?

Si a mi despecho tal vez175

sus visitas he sufrido,

porque mi paciencia ha sido

mayor que su estupidez;

si su necia petulancia

me ha dictado con razón180

algún elogio burlón

que ha convertido en sustancia;

si, como hago con cualquiera

por no poderlo evitar,

mi mano le suelo dar185

al subir una escalera;  
si sufro, por no hacer dengues  
sobre lo que nada vale,  
que alguna vez me regale  
caramelos y merengues;190  
no le autorizo por esto  
a tan extraña osadía,  
ni mi amor jamás pondría  
en hombre tan indigesto.  
JULIANA;Uf! me da dolor de muelas;195  
de mirarlo me empalago.  
Dele usted carta de pago  
y vaya a las covachuelas(11).  
MARCELANo pasará de esta noche,  
puesto que a tanto se atreve.200  
Ya que el demonio me lleve  
quiero que me lleve en coche.  
JULIANA¿Y qué le digo al criado [116]  
que espera contestación?  
MARCELALe dirás que a la oración...205

(Suena una campanilla.)

Anda a ver quién ha llamado.

Escena IV

MARCELA.

¡Posible es que así se engría  
con mi pretendido amor!  
¿Yo su esposa? Antes, ¡qué horror!  
la mano me cortaría.210  
Yo le haré con mis desprecios...  
Señor, ¡que no ha de poder  
ser amable una mujer  
sin que la persigan necios!

Escena V

MARCELA. JULIANA.

MARCELA¿Qué hay?  
JULIANA De recibir acabo215  
dos cartas más. ¡Qué fortuna!  
Don Martín manda la una,  
la otra el poeta. ¡Bravo!  
También esperan respuesta

los criados de los dos.220  
MARCELA Dame, dame. Santo Dios,  
¿qué conspiración es esta?  
JULIANA ¡Bueno! ¿Qué hace usted con tres  
declaraciones ahora?  
MARCELA Leamos. «A mi señora225  
doña Marcela Cortés.»  
JUANA (La veo en terrible aprieto.  
¿Quién se llevará la torta?)  
MARCELA Esta a lo menos es corta.  
«A Marcelita, soneto.230

Si digno fuera de tu ansiada mano  
quien más rendido tu belleza adora,  
pronto luciera la benigna aurora  
término a tu desdén, que lloro en vano.

Mas, ¡ay! jamás logré poder humano235  
dar leyes al amor, jamás, señora;  
que, a poderlas dictar, mi pecho ahora  
se holgara de romper su yugo insano.

No con dulce esperar me lisonjeo:  
sólo te pido en premio a mi ternura240  
el fatal desengaño que preveo,

bien como en cárcel hórrida y oscura  
solía un tiempo el inocente reo  
la muerte preferir a la tortura.

Amadeo Tristán del Valle.»245

JULIANA A ese no habrá quien le tilde  
de vano y de presumido.  
¡Qué modesto, qué rendido,  
qué respetuoso, qué humilde!  
MARCELA Si es cierto amor tan extraño,250  
yo estoy muy comprometida,  
porque va a perder la vida  
si le(12) doy un desengaño.

JUANA ¡Pero es tan bello sujeto,  
tan amable...! Bien merece...255  
(Buena señal, que enmudece.)

MARCELA Mucho me agrada el soneto.

JULIANA Por fuerza ha de ser muy fiel  
quien tales sonetos fragua.

¡Eh señora! ¡Pecho al agua!260  
Decídase usted por él.

MARCELA No es imposible que sienta  
lo que me dice.

JULIANA Pues ya.

MARCELA Pero el soneto quizá  
se ha escrito para cuarenta.265

JULIANA Con tal marido yo espero...

MARCELA Después de la bendición

suele volverse león  
el más tímido cordero.  
JULIANAMi corazón se conmueve,270  
y a ser la cosa conmigo...

MARCELAConfieso que es el amigo  
que más aprecio me debe;  
mas casarme...

JULIANA                                    ¡Voto a San...!  
Si no nos aventuramos,275  
señora mía...

MARCELA(Después de un momento de reflexión.)

Leamos

la carta del capitán.

«Amable Marcelita, esta tarde me hubiera declarado verbalmente a  
no habérmelo impedido el parto de Clitemnestra. Me dejó usted  
plantado por una gata...» [117]

Aunque nada hay malo en esto,  
nunca tan frívola fui.

Para escaparme de aquí280  
me valí de aquel pretexto;  
porque estaba ya en un potro,  
y no podía sufrir  
al uno por su gemir,  
y por su charlar al otro.285

«Pero yo no lo atribuyo a desprecio, sino a un capricho, a una  
chanza, o tal vez al designio de hacerme ver que ciertas materias se  
deben tratar sin testigos. Ya es tiempo de explicarme. Treinta años  
hace que soy soltero, y no es para hombres de mi temple el ser toda  
la vida de Dios una misma cosa. Unos me pintan el matrimonio como el  
más espantoso cautiverio; otros dicen que es un manantial de dichas  
y de placeres. Cada uno cuenta de la feria como le va en ella. Yo  
quiero salir de dudas, porque siempre he sido curioso, y porque  
empiezo a cansarme de andar, como suelen decir, a salto de mata. Los  
mandamientos de la ley de Dios me prohíben hostilizar a la mujer del  
prójimo. Dicen que todo lo puede el dinero: mentira. Yo tengo tres  
mil duros de renta, y nunca he podido comprar los verdaderos  
placeres, que otros más afortunados disfrutan gratis. Me canso de  
lidiar con patronas y lavanderas. Por otra parte, cuando yo nací mi  
padre fue lo que yo no he sido todavía; y un hombre como yo no ha de  
ser menos que su padre. Por estas y otras razones he resuelto  
casarme; y habiendo de elegir una esposa, ¿quién mejor que usted,  
viudita mía? Talento, gracia, hermosura... ¡Cuántos presagios de  
ventura matrimonial! Aunque creo que no me mira usted con  
repugnancia, ignoro todavía el lugar que ocupo en ese corazón; pero  
me parece que no haría usted ningún disparate en casarse conmigo,  
porque, sin vanidad, me atrevo a ser tan buen consorte como el  
primero.

Ya ve usted que esto es hablar al alma. He dicho. Responda  
usted ahora con la misma franqueza a su resuelto pretendiente Q. S.  
P. B.

Martín Campana y Centellas.»  
 ¡Epístola singular!  
 ¿Has visto un novio más brusco?  
 JULIANA Por cierto que el hombre es chusco.  
 ¡Qué modo de enamorar!  
 MARCELA Alabo su buen humor<sup>290</sup>  
 y su carta me da gozo,  
 que al fin es soberbio mozo...  
 JULIANA Y muy soberbio hablador.  
 MARCELA Mas con gracia.  
 JULIANA No ha de ser  
 por mi voto el preferido.<sup>295</sup>  
 ¡Dios me libre de un marido  
 que hable más que su mujer!  
 MARCELA ¿Conque no te agrada?  
 JULIANA No.  
 Yo le haría mil desdenes.  
 MARCELA Juliana, mal gusto tienes.<sup>300</sup>  
 ¿Y si le escogiera yo?  
 JULIANA Preciso es que la chaveta  
 perdiera usted, ama mía.  
 A quien yo preferiría  
 es al poeta.  
 MARCELA El poeta...<sup>305</sup>  
 Sí...  
 JULIANA Yo hablo sin interés.  
 Ello, usted se ha de casar.  
 MARCELA ¡No me dejan respirar!  
 JULIANA Vamos, ¿a cuál de los tres...?  
 MARCELA Poco a poco. ¿Es puñalada<sup>310</sup>  
 de pícaro! Loca estoy.  
 ¡Tres a un tiempo! Se lo doy,  
 Juliana, a la más pintada.  
 JULIANA Pero ¿qué contestación  
 a los criados daré?<sup>315</sup>  
 MARCELA Que aquí vuelvan les dirá  
 sus amos a la oración.  
 JULIANA Pues qué, ¿va usted a salir?  
 MARCELA Voy, hacer una visita  
 ahí arriba a doña Rita.<sup>320</sup>  
 JULIANA ¿No me quiere usted decir...?  
 MARCELA Muy pronto, te lo prometo,  
 todos mi elección sabrán.  
 (¡Qué franco es el capitán!  
 ¡Qué letrilla, y qué soneto!)<sup>325</sup>

Escena VI

JULIANA.



recta justicia a los tres.  
DON AGAPITO; Bien! Comparecencia triple.  
¿Es concurso de acreedores?  
Con tal que a mí me adjudiquen<sup>365</sup>  
la hipoteca... ¡Oh! ¿Quién lo duda?  
Me alegro de que nos cite  
a un tiempo a los tres. Mi triunfo  
así será más plausible,  
más solemne, y mis rivales...<sup>370</sup>  
¡Cuánto voy a divertirme!  
Di; ¿cómo, cómo leyó  
mi carta? ¿Con apacible  
sonrisa, con cierta...? Aguarda:  
¿te gustan los diabolines?<sup>375</sup>  
JULIANA No soy golosa.

Aún tengo.

DON AGAPITO; ¿Que le ha parecido el símil...?  
JULIANA No entiendo.  
DON AGAPITO La consonancia  
de trombones y violines  
comparada a nuestro amor.<sup>380</sup>  
El pensamiento es sublime.  
¿Lo celebró?

(Va oscureciendo.)

JULIANA Sí por cierto,  
soltando el trapo a reírse  
como yo.  
DON AGAPITO Pues, de alegría.  
Y dime, ¿tú no advertiste<sup>385</sup>  
palpitación en su pecho,  
y así..., un rubor...

JULIANA (¡Oh, qué chinche!)  
Excuse usted las preguntas,  
porque yo no he de decirle  
ni una palabra.

DON AGAPITO Está visto:<sup>390</sup>  
sin duda se me apercibe  
alguna dulce sorpresa.  
¡Oh! pero yo soy muy lince.

JULIANA Al más lince se la pegan.

DON AGAPITO; Oh! lo que es a mí es difícil.<sup>395</sup>  
Hablemos claro; yo sé  
que Marcela se desvive  
por mí, y esos mentecatos  
en vano, en vano compiten  
conmigo.

JULIANA Tengo que hacer;<sup>400</sup>  
y si usted me lo permite...



DON AGAPITO Poco a poco.  
No quiero que me acaricien  
de ese modo.  
DON AMADEO(Por el lado opuesto haciendo lo mismo.)  
Buenas noches.  
¿A cómo van los anises?435  
DON AGAPITO;Eh, que mis hombros no son  
de piedra!  
DON MARTÍN No; son de mimbre  
ya lo sé; pero mi afecto...  
DON AGAPITOBueno está que usted me estime,  
pero...  
DON AMADEO Cuidado, que soplan440  
unos vientos muy sutiles,  
¡y usted no está para fiestas!  
Le aconsejo que se cuide.  
DON AGAPITOPero, señores, ¿qué diablos...?  
Quiero que ustedes descifren...445  
DON MARTÍNGuárdese usted del sereno.  
DON AGAPITOPero aunque yo me constipe,  
¿qué le importa a nadie?  
DON MARTÍN Vamos,  
el que de esto no se ríe  
no tiene gusto.  
DON AGAPITO ¡Señores!...450  
DON MARTÍN Oye para que te admires.  
Ese apéndice...  
DON AGAPITO ¡Qué frases!  
No, pues como yo me irrite...  
DON MARTÍN Quiere casarse.  
DON AMADEO ¿De veras?  
No haga usted caso. Son chistes455  
de mi primo. ¡Usted casarse!  
DON AGAPITOSí, señor. ¿Y quién lo impide?  
DON MARTÍN Y con Marcela. ¡Ahí es nada!  
DON AGAPITO;Bueno es que ustedes me priven...!  
DON MARTÍN Hombre, no sea usted fatuo.460  
DON AMADEO Hombre, no sea usted simple.  
DON MARTÍN ¿Dónde se ha metido usted?  
DON AMADEO Mejor es que se retire  
con sus honores...  
DON AGAPITO ¡Por vida...!  
Desde que tengo narices  
no me he visto...  
¿Quiere usted465  
con esa traza de tiple  
enamorar a MARCELA?  
Si fuera entonar un kyrie...  
DON AGAPITO;Oiga usted...!  
DON AMADEO ¡Marido un quídam

que padece de raquitis!470  
DON MARTÍN Si usted se casa..., perdone  
que su fin le pronostique,  
no vivo usted veinte días.  
DON AMADEO ¿Qué veinte días? Ni quince.  
DON AGAPITO ¿Quieren ustedes dejarme?475  
DON MARTÍN ¡Vaya una figura triste!  
DON AGAPITO Pero ¿hay valor para esto?  
DON AMADEO ¡Vaya una cara de tisis,  
que da gozo!  
DON AGAPITO ¡Voto a briós!  
DON AMADEO ¡Lindo mueble!  
DON MARTÍN ¡Lindo dije!480  
DON AGAPITO ¡Me ahorcara!  
DON AMADEO ¡Vaya un apunte!  
DON MARTÍN ¡Vaya un ente inverosímil!  
DON AGAPITO Señores, basta de broma.  
DON MARTÍN ¿Eh? ¿Quiere usted que me explique  
de otro modo?  
DON AMADEO Mejor es.485  
Dejémonos de perfiles.  
Renuncie usted a la mano  
de Marcela.  
DON AGAPITO Es imposible.  
DON MARTÍN Deje usted de visitarla.  
No es justo que nos fastidie...490  
DON AMADEO Que nos estorbe...  
DON AGAPITO Esas cosas  
de ningún hombre se exigen,  
y primero...  
DON MARTÍN ¿Conque usted  
gallea?  
DON AMADEO ¿Usted se resiste?  
(Tirándole de un brazo.)  
Pues véngase usted conmigo.495  
DON AMADEO (Tirándole del otro.)  
Pues veremos si usted riñe  
como habla. Sígame usted.  
DON AGAPITO Señores, no me desquicien.  
DON MARTÍN Déjale. Vamos al campo.  
DON AMADEO Es inútil que porfíes.500  
Antes lidiará con migo.  
DON AGAPITO Pero entre Escila y Caribdis  
¿qué hago yo?  
DON MARTÍN Suéltale.  
DON AMADEO Aparta.  
DON AGAPITO ¡Por piedad, no me asesinen  
ustedes!  
DON MARTÍN ¡Al campo!  
DON AMADEO ¡Al campo!505



Mas, ¡ay!, te engaña el deseo.  
DON TIMOTEO Usted va a rendir el muro.  
DON MARTÍN ¿Será mía?  
DON TIMOTEO Lo aseguro...535  
DON MARTÍN ¡Si vale usted un tesoro!  
DON TIMOTEO Lo afirmo, y lo corroboro,  
y lo sostengo, y lo juro.  
DON AGAPITO ¡Cuánto tarda! Me impaciento.  
¡Oh! con tisis, o sin tisis,540  
ya se verá... Pasos siento.  
JULIANA Ya está aquí.  
DON TIMOTEO Llegó el momento  
decisivo; esto es, la crisis.

#### Escena XI

DON TIMOTEO. DON AGAPITO. DON AMADEO. DON MARTÍN.  
JULIANA. MARCELA.

DON TIMOTEO Bienvenida.  
DON AMADEO (¡Oh dulce vista!)  
MARCELA Caballeros, buenas noches.545  
DON TIMOTEO Aquí tienes tres amantes,  
o bien, tres adoradores,  
que solicitan, pretenden,  
anhelan ser tus consortes.  
Todos tienen buenas prendas,550  
o cualidades, o dotes,  
y es fuerza que alguno de ellos  
tu preciosa mano logre.  
¿A cuál de los tres eliges?  
¿A cuál de los tres escoges?545  
MARCELA Declarados ya los tres,  
el triste deber me imponen  
mi amistad, mi honor, mi estado  
de decir a estos señores  
libremente mi sentir;550  
y pues el poder del hombre,  
como ha dicho alguno de ellos,  
no manda en los corazones,  
yo espero que sin rencor  
a mi fallo se conformen.555  
DON AGAPITO Lo prometo.  
DON MARTÍN Y yo también.  
DON AMADEO Y yo.  
MARCELA Tres declaraciones  
he recibido esta tarde  
que me colman de favores.  
Ahora bien, responderé560



le cure, le restablezca,  
desencanije y entone...  
DON AGAPITO Déjeme usted, que estoy hecho  
un tigre, un rinoceronte.  
¡A mí tal desaire! ¡A mí...!610  
Estoy echando los bofes  
de cólera y de... ¿Qué digo?  
Eso quieren; que me amosque,  
y me desespere, y... No;  
que hay hermosuras mayores615  
muertas por mí. Sí, señora;  
y porque usted me abochorne  
no dejaré yo de ser  
la delicia de la corte.

## Escena XII

MARCELA. DON AMADEO. DON MARTÍN. TIMOTEO. JULIANA.

JULIANA (Ese ya va despachado.)620  
DON TIMOTEO; ¿Qué estúpido es ese joven,  
qué mentecato, qué necio,  
y qué estólido, y qué torpe!  
¡Oh! pues como no se enmiende,  
o se corrija, o reforme,625  
lo anuncio, le pronostico,  
le presagio mil sofiones;  
¡sí! y exequias prematuras,  
anticipadas, precoces.  
DON MARTÍN; Conque a quién le toca ahora?630  
DON AMADEO (Yo tiemblo como el azogue.)  
MARCELA Al señor don Amadeo.  
Sentiré que le incomode  
mi franqueza. Yo le estimo  
como a un hermano. Son nobles635  
sus sentimientos, su trato  
el más ameno, es muy dócil,  
muy fino, muy consecuente,  
y me faltan expresiones  
para ensalzar su talento;640  
mas, por mucho que me honre  
con su mano, nuestros gustos,  
nuestros genios son discordes.  
Él es serio, reflexivo,  
taciturno; y yo, señores,645  
viva, alegre, bulliciosa.  
Además, aunque él me adore,  
jamás podré conseguir  
que a las musas abandone...

y tendré celos de Erato,650  
de Talía y de Calíope.  
Mas ya que el hado no quiere  
que esposo mío le nombre,  
más tierna amiga que yo  
no ha de hallar en todo el orbe.655  
DON AMADEO(Muy exaltado.)  
¿Amiga? ¡Qué profieres!  
¿Merece mi ternura tal desvío?  
¡Ah! rompa el labio mío,  
rompa el silencio, pues mi muerte quieres.  
¡Oh tú, la más cruel de las mujeres!660  
¡Oh tú, cuyos hechizos  
por mi destino aciago  
adoro a mi despecho!  
¿Sólo me ofreces de mi amor en pago  
yerta amistad? Arráncame del pecho.665  
en donde está grabada,  
arráncame primero, ingrata, impía,  
tu imagen adorada.  
¡Ay! mal que pese a tu desdén infausto,  
cuando al dolor sucumba,670  
y pronto gozarás en mi holocausto,  
(Con la mano en el corazón.)  
conmigo aquí a la tumba  
descenderás, ¡oh linda entre las lindas,  
y oh fiera entre las fieras la más fiera!  
La amistad apacible675  
con que tú ahora, ¡pérfida!, me brindas  
tal vez se cambia en amorosa hoguera;  
mas ¿dónde el insensible,  
dónde está el corazón cobarde, helado,  
que a la amistad desciende680[122]  
cuando en llama voraz Amor le enciende?  
No, no. Sé mi enemiga,  
pues no merece el mísero Amadeo  
a par de ti ceñirse en los altares  
la plácida corona de Himeneo.685  
En tanto mis pesares  
lejos de ti llorando, en la ribera  
del lento Manzanares,  
yo con voz lastimera  
a los vientos daré tristes cantares.690  
¡Adiós!  
MARCELA                      Pero oiga usted  
DON AMADEO                No, ya es en  
vano.  
DON MARTÍN;Primo...!  
DON TIMOTEO                ¡Raras manías!  
Mire usted, considere, reflexione

que como no abandone...  
DON AMADEO ¿Ya va usted a ensartar sus profecías?695  
Cállese usted, y el diablo se le(13)  
lleve.  
¡Adiós, mujer aleve!  
¡Adiós por siempre! ¡Adiós! Nuevo Macías  
víctima moriré de tus rigores.  
En tiernas elegías700  
cantad, hijos de Apolo, mis amores,  
y en mi huesa llorad, ¡llorad, pastores!

### Escena XIII

MARCELA. DON TIMOTEO. DON MARTÍN. JULIANA.

MARCELA Don Martín ¿lloro o me río?

Porque a la verdad yo dudo  
lo que debo hacer.

DON MARTÍN Reír705  
es lo mejor.

DON TIMOTEO ¡Qué ex abrupto,  
qué descarga, qué andanada,  
qué tempestad, qué diluvio  
de quejas y de clamores,  
de lágrimas y de insultos!710

MARCELA Pero ¿habrá perdido el juicio?

DON MARTÍN ¿Cómo, si nunca lo tuvo?

Ya ve usted, poeta... Pero  
no hay cuidado; ese es un flujo  
de palabras. El morirse715  
de amores ya no está en uso.

DON TIMOTEO Ea, vamos, ya está visto  
que es tu novio, o tu futuro,  
don Martín.

JULIANA (¡Pobre poeta!)

DON TIMOTEO Aplaudo, celebro mucho,720  
tu buena elección, tu acierto,  
quiero decir, tu buen gusto.

DON MARTÍN Si merezco tanta gloria  
no habrá, señora, en el mundo  
quien no envidie...

MARCELA Usted perdone,725  
don Martín, si le interrumpo.

Confíese usted que no tiene  
todavía muy maduros  
los cascos para marido.  
Aún no está usted muy seguro730  
de quererme sólo a mí.

Aún están muy en tumulto



DON TIMOTEO ¿He de bajar yo al sepulcro780  
sin el consuelo, el alivio,  
el gusto, el placer...?

MARCELA Presumo  
que así será.

DON TIMOTEO Mas ¿por qué,  
por qué, mujer? Yo me aburro.

MARCELA Boda quiere la soltera785  
por gozar de libertad,  
y mayor cautividad  
con un marido lo espera.

En todo estado y esfera  
la mujer es desgraciada;790  
sólo es menos desdichada  
cuando es viuda independiente,  
sin marido ni pariente  
a quien viva sojuzgada.

Quiero pues mi juventud795  
libre y tranquila gozar,  
pues me quiso el cielo dar  
plata, alegría y salud.  
Si peligra mi virtud  
venceré mi antipatía,800  
mas mientras llega ese día,  
¿yo marido? Ni pintado,  
porque el gato escarmentado  
huye hasta del agua fría.

Los humanos corazones805  
ya a mi costa conocí.  
Pocos me querrán por mí;  
cualquiera por mis doblones.  
Celibatos camastrones,  
buscad muchachas solteras,810  
que muchas hay casaderas.  
Dejadme a mí con mi luto.  
Paguen ellas su tributo;  
yo ya lo pagué, y de verás.

No perturbéis mi reposo.815  
Hombres, yo os amo en extremo;  
pero, a la verdad, os temo  
como la oveja al raposo.  
Este es necio, aquel celoso,  
avaro y altivo el uno,820  
otro infiel, otro importuno,  
otro...

DON MARTÍN ¿Está usted dada al diablo?

MARCELANo hay que ofenderse. Yo hablo  
con todos y con ninguno.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

